

NUEVAS APORTACIONES HISTÓRICAS

Descripción de las Canarias en el año 1526, hecha por Thomas Nicols, factor inglés ⁽¹⁾

La descripción de estas islas por Thomas Nicols tiene un valor excepcional. Escrita a raíz de la conquista, sus observaciones acerca de la agricultura del archipiélago, así como del régimen político y social, demuestran que Nicols era un espíritu analítico de primer orden. Indudablemente visitó todas las islas adquiriendo datos que expone con claridad y precisión. Quizá sería delegado de una compañía inglesa para la adquisición de azúcares y vinos. Producto de sus repetidos viajes entre las islas, sus notas, por lo exactas y minuciosas, son la mejor fuente del siglo XVI para el conocimiento de las Canarias en aquella época. Por ello no hemos dudado en traducirlas por primera vez al castellano.

La isla de Canaria es casi igual en largo y ancho. Tiene 21 leguas de ancho. Los españoles creen haberla descubierto navegando para América; los portugueses porfían que la hallaron haciendo sus viajes para la Etiopía e Indias orientales, pero la verdad es que fueron los españoles, ayudados de muchos hidalgos ingleses, cuyos descendientes las pueblan hasta este día. Algunos piensan que se llama Canaria por la mu-

(1) A description of the fortunate Ilands, otherwise called the Ilands of Canaria, with their strange fruits and commodities: composed by Thomas Nicols, English man, who remained there the space of seven yeeres together. (In "The Principal Navigations, Voiages Traffiques, and Discoveries of the English Nation... By Richard Hakluyt", vol. II pt. 2, pp. 3-7.) Imprinted at London by George Bishop, Ralph Newberie and Robert Barker, 1599. fol.

cha cantidad de perros que se hallaron en ella, pero muchas veces oí decir a los antiguos moradores que se llamó así por un género de cañas con cuatro cuadraturas que crecen en lo alto en abundancia, de la que sale como una leche o veneno muy peligroso y que muchos de los que primero la conquistaron se intoxicaron con ella, y que muchos años después de la conquista plantaron en ellas viñas y cañas de azúcar, de suerte que no puede haber tomado de ellas el nombre de Canaria.

Los naturales de dichas islas fueron llamados canarios por los conquistadores; sus vestidos eran de pieles de cabras, a manera de grandes casacas, sus moradas tenían en las peluncas y cavernas de los riscos, viviendo unos con otros en gran amistad; su lenguaje era uniforme en todo y por todo; su comida ordinaria era leche de cabras y carne de perros castrados; su pan, de cebada amasado con leche de cabras, que llaman gofio y usan de la harina al presente, de la cual yo mismo he comido, porque es muy sana. Algunos piensan que esta gente trae su origen de Africa, y que fueron desterrados por los romanos en estas islas que les cortaron primeramente la lengua por haber blasfemado contra sus dioses.

GRAN-CANARIA

La isla de Canaria es la más principal de todas, no tanto por su fertilidad y abundancia como por tener asiento en ella el gobierno de todas las demás. Tiene su gobernador particular. En ella hay ciertos oficiales llamados Oidores que juzgan soberanamente, con la misma jurisdicción que las Chancillerías o Parlamentos. La población donde residen se llama ciudad de Las Palmas, y allí vienen las apelaciones de las demás islas.

También residen allí ciertos regidores o cónsules que tienen muy grande autoridad en la administración de los negocios públicos, y tienen la jurisdicción de por sí. La ciudad es hermosa, y sus moradores limpios y curiosos en el vestir; inmediatamente después de llover se puede pasear por la calle por ser toda arenisca, y el aire muy templado; cogen el trigo en mayo, y otras veces en junio; es excelente, y hace el pan muy albo; hay, además, tres villas: Telde, Gáldar y Guía. Hay doce ingenios, en los cuales se fabrican azúcares. El azúcar crece como no ahora referiré. (2). Un buen terreno para azúcar dá nueve cosechas en diez y ocho años, la primera se llama planta; echan la planta a lo largo, en un surco

(2) Es muy curiosa la descripción del cultivo de la azúcar, que fué para estas islas un veneno de riqueza. Según los historiadores, las cañas de azúcar fueron traídas por los árabes de la India a Chipre, y después por el Infante don Enrique de Portugal a la isla de la Madera, hallando en las Canarias un clima tan benigno y un terreno tan fértil, que en pocos años su cultivo fué uno de las primeras mercaderías de las islas. En Gran-Canaria imprimió un vuelo insuspechado a la economía. El autor anónimo de la crónica publicada bajo el título de "Fontes rerum canariarum", por el Instituto de estudios canarios, dice de Canaria: "que fuera otra isla de Chipre si se cultivara y poblara toda...", refiriéndose, sin duda, a la isla de donde vinieron las cañas.

razonablemente hondo, de suerte que las raíces siendo cubiertas de tierra puedan ser regadas, lo mismo por la lluvia que por riegos artificiales.

Cada raíz produce muchas cañas; esta planta está dos años sin dar provecho a su dueño. Cortan estas cañas por el pie y hacen fejes de ellas después de limpias y desolladas, llevándolas al molino, donde se muelen; lo que de ellas destila cae en un gran vaso hecho para eso que hacen hervir hasta que tome cuerpo, y después lo ponen en vasos de barro en forma de panes y llevan a otro lugar en que lo limpian y purifican con un género de tierra gruesa que extienden encima; de lo que queda en el caldero hacen otro género de azúcar que llaman de espuma, y de lo que sale del blanco hacen una tercera especie de azúcar, y de lo que resta procede la pañela o netos. Finalmente, el deshecho de todos estos cocimientos y refinados se llama "remiel" o "melazas", de que hacen otro género de azúcar que llaman "refinado".

Quando este fruto primero llamado planta ha sido cogido del modo que hemos referido, quemán el lugar en que nació con paja de caña hasta el tronco de las propias cañas y las riegan después y cultivan con cuidado, hasta que al cabo de dos años echan otra que viene a ser segundo fruto que llaman "Soca", y así de dos en dos años consecutivos hasta que siendo la planta demasiado vieja sea conveniente replantar el cañaveral. (3).

Esta isla de Canaria produce muy buenos y excelentes vinos, (4) sobre todo la villa de Telde tiene abundancia de sabrosas frutas, como

(3) Un dato elocuente del incremento de la población en Gran-Canaria debido al cultivo de la caña de azúcar, lo tenemos en el siguiente testimonio. En 13 de abril del año 1515, decía el Obispo Fernando Vázquez Arce en el Sínodo que abrió al crear las parroquias de Arucas y Moya: "de doce años a esta parte se han poblado en esta isla de Canaria los lugares de Arucas y Moya, y se han plantado muchas cañas de azúcar e Ingenios, y en ellos ay azás número de gentes que todo el año allí residen..." (Millares.) Solo en el valle de la Orotava, dice Viera y Clavijo, hubo tres ingenios. En Tenerife, consigna el señor Ossuna, en el "Regionalismo", que la azúcar servía de moneda para las transacciones comerciales.

(4) El cultivo de la vid sustituyó al de la azúcar. Como las vides encontraban unos collados, por la mayor parte ligeros, pedregosos, y cargados de sales, y de azufres, hicieron unos progresos tan monstruosos que excedieron las mismas esperanzas de los vinateros. Entre los excelentes vinos de Tenerife (cuyas cosechas han subido algunas veces de cuarenta mil pipas), el vino griego, originario de Malvasía, pequeña isla de la costa oriental de la Morea, ¿no pasa con razón en el mundo por un néctar maravilloso? (Viera.) A propósito de ese vino decía Voltaire:

"Qual est ce vin? D'ou vient-il, je vous prie?

D'ou l'avez vous? Il vient de Canarie:

C'est un nectar, un breusage d'elú,

Dieu nous le done, et Dieu veut qu'il soit bú."

son batatas, melones, peras, manzanas, naranjas, limones, granadas, higos, duraznos, y, sobre todo, plátanos; (5) es un árbol que pide las orillas de los ríos, no crece muy grueso, pero es derecho, tiene las hojas gruesas y largas, algunas veces de dos varas, y casi media de ancho. No dá fruto más de una vez, y dado, lo cortan, naciendo otro árbol de sus raíces; cada árbol tiene tres o cuatro ramos que dan más o menos fruto, treinta o cuarenta que se parecen al cohombro. Estando muy maduro, la cáscara se ennegrece; es por demás delicioso al gusto que la más regalada conserva que se pueda hacer.

Tiene también en abundancia bueyes, vacas, camellos, cabras, ovejas, capones, gallinas, pavos, palomas, perdices rojas. No abunda la madera. Su elevación está en 27 grados.

TENERIFE

La elevación de esta isla está en 27 grados y medio; dista doce leguas de Canaria a la parte del norte, tiene 17 leguas de largo. La tierra está levantada a modo de collados, y en el medio de ella se ve una montaña muy derecha y redonda que llaman Pico del Teide, que tiene 15 grandes leguas, que son más de 45 millas inglesas; echa fuego y azufre de ordinario hasta casi media legua alrededor, y tiene una boca a modo de caldera de dos millas; en la cima no se ve otra cosa que cenizas y piedras pomez. Dos millas más abajo se encuentra la tierra cubierta de nieve, y más abajo cantidad de gruesos y grandes árboles que llaman viñátigos, cuya madera es pesadísima y sólida, sin podrirse ni aún en el agua, aunque quede en ella muchos millares de años, hay otro género de árboles que llaman barbuzanos, que tienen las mismas propiedades, además de muchos pinos; más abajo de estos árboles se halla gran cantidad de laureles y abetos que ocupan 10 o 12 millas de tierra, cosa muy deleitable para los caminantes, porque además de su perpétuo y agradable verdor, se erian en ellos infinitos pajarillos que cantan suavísimamente, y entre ellos se ve un pajarillo parecido a un gorrión, excepto que tiene en el pecho una manchita muy negra del tamaño de medio real, es la más agradable de todas las aves, pero no puede vivir enjaulado.

(5) Nadie pudo sospechar el enorme desarrollo económico que para este archipiélago ha representado hasta ahora el cultivo del plátano, incremento que comienza en el último tercio del siglo pasado. Según los datos que nos ha transmitido Marín y Cubas, esta planta vino de Guinea, siendo llevada a Gran Canaria por el año 1499 o 1500, como consecuencia de una expedición enviada por el Cabildo de aquella isla al Africa, acaudillada por el gobernador Juan Silverio Mujica, de donde "trajeron las batatas, raíces de plátanos, ñames, y otras semillas..." (Mss. lib. II.) En Las Palmas los vió por primera vez el historiador Oviedo en el convento de franciscanos de aquella ciudad; de allí fueron llevados en 1516 a la Isla Española, multiplicándose de una manera prodigiosa por las demás islas y el continente americano. (Ob. cit. lib.º 8, cap. I.)



Las cañadas y el Teide, tal como las describe Th. Nicols

Esta isla dá los mismos frutos que la precedente, y produce como todas las demás ciertos árboles pequeños, de los cuales sale un líquido blanco como leche que finalmente se espesa de modo que hace una masa excelente que llaman "tabaiba" (6). Esta isla dá también el drágo, árbol que crece en la cima de los altos riscos, y haciendo al pie una incisión dá un líquido colorado como sangre, droga muy común en las boticas, y la madera de este árbol es buena para rodelas, de mucha estima, porque la espada o lanza que da en ellas queda enclavada de tal suerte que con dificultad se puede arrancar. Esta isla tiene más trigo que las demás muchas veces, y es con frecuencia el granero de todas.

En ella también nace sobre unos riscos altos, cierta hierba para tintes que llaman orchilla; hay doce ingenios de azúcar que la hacen en

(6) La "tabaiba" es palabra indígena con que se nombra un arbusto de tronco bastante descollado, de donde se propagan muchos gajos que se subdividen y multiplican entre sí maravillosamente, sin otras hojas que unas muy pequeñas y angostas que de seis en seis coronan sus puntas. Entre las mismas "tabaibas" hay diferencia, porque algunas apenas se levantan una vara del suelo, (a estas se refiere indudablemente Nicols), y otras descuellan hasta igualarse con las higueras más frondosas. Su jugo es una leche glutinosa, blanca y abundante, y es tan dulce la de algunas especies, que después de cuajada y reducida a una pasta gelatinosa la suelen masticar los campesinos. "Lait de grand medicine en maniere de baume", dicen Boutier y Leverrier, cap. 70, pág. 130.

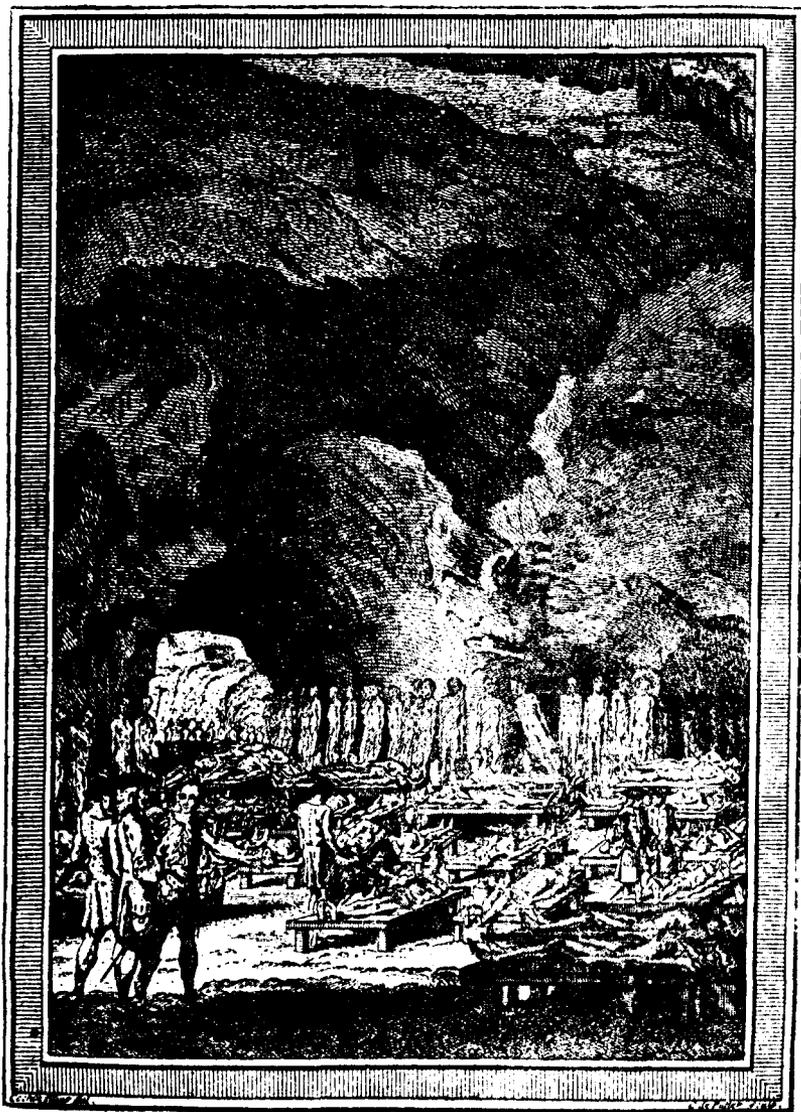
mucha cantidad. También se halla entre las dos villas Orotava y Realejo, una legua de país de tanto provecho que no se encontrará quizá su igual en todo el mundo; la causa es que tiene aguas y manantiales en abundancia, produce granos de todos géneros, sedas, lino, cera, miel y frutas, cantidad de azúcares, buenos vinos, y leña para el fuego, (7) y de allí se sacan los vinos para las Indias occidentales, y los mejores son los que produce la Rambla. A esta isla hermosea una bella ciudad, tres leguas de la mar, cerca de un lago llamado Laguna; tiene dos parroquias, y es la residencia del Gobernador. Allí también están ciertos oficiales establecidos para el gobierno de la isla, que compran sus oficios del Rey.

La mayor parte de los vecinos son hijosdalgos, mercaderes o labradores; tiene también otras cuatro poblaciones: Santa Cruz, Orotava, Realejo y Garachico. Antes de la conquista la isla se gobernaba por siete reyes que vivían en cuevas como los demás del pueblo, y sus vestidos eran de pieles de cabras como los de Canaria, y se sustentaban con la misma comida; sus sepulcros eran cavernas, a cuyos muros arrimaban en pie los cuerpos, y a los más honrados ponían en la mano un bastón, y junto de sí un vaso lleno de leche. He visto alguna vez trescientos de estos cuerpos en una sola cueva, (8) cuyas carnes estaban tan secas que parecían un pergamino; estas gentes se llamaban guanches, cuya lengua era diferente del todo de las demás canarias; cada isla tenía su lenguaje particular.

Esta isla de Tenerife, Canaria, y Palma, son del patrimonio real de la Corona de España, y le pagan al Rey cada año 50.000 ducados todas ellas; no tienen más de un Obispo que percibe 12.000 ducados de renta.

(7) Los bosques de Tenerife no solo proveían de madera de construcción y de leña a la isla, sino que también se exportaba a las demás del archipiélago, especialmente a Gran-Canaria. La real cédula de 7 de octubre de 1528, dice: "Otro sí, por quanto en la isla de la gran Canaria ay necesidad de leña para la fabricación de los azúcares, e otras cosas, que de toda la dicha leña que fuere para quemar en los ingenios e fuegos, que la Justicia e Regimiento de la dicha isla de Thenerife e vezinos e moradores dellas e otras qualesquier personas forasteros dieren o vendieren e llevaren a los vezinos e moradores e forasteros de la dicha isla de Canaria que desto no ayen de pagar ni paguen derechos de seis por ciento del almojarifazgo..."

(8) Es sorprendente la coincidencia de esta descripción con la publicada por el Obispo de Rochester en la historia de la Sociedad regia de Londres, acerca de las momias que vió en esta isla de Tenerife, muchos años después. Dice: "El autor contó en una sola cueva, de trescientos a cuatrocientos cuerpos, unos de pie, y otros tendidos sobre ciertos catrecillos de madera, que los guanches no sé con qué secreto, ponían tan dura, que no hay hierro que la pueda romper. Por punto general les salían fuera de este pequeño lecho la cabeza y los pies, cuyos miembros descansaban sobre dos grandes piedras.. Son estos cadáveres tan ligeros como la paja, y se les distinguen los nervios, tendones y aún las venas y arterias, a modo de pequeños hilos..." ¿Sería esta caverna la misma que visitó Nicolás?



Begraebnißshoehle der Guanchen.

¿Fué ésta la cueva que visitó Thomas Nicols, y que cita en la descripción que publicamos?

Caverna sepulcral de los Guanches.—Facsimil tomado de la "Allgemeine Historie der Reisen zu wasser und lande" (Historia general de los viajes por mar y tierra)—Vol. II, pág. 40. Leipzig, 1748

GOMERA

La isla de la Gomera dista seis leguas de la precedente, hacia el Oeste; no tiene más de ocho leguas de largo. Es condado, que tiene su jurisdicción particular, cuyas apelaciones van a la Audiencia de Canaria; la ciudad principal tiene el nombre de la isla, y es buen puerto, donde la flota de Indias va para tomar refresco; da trigo y frutas suficientes para el sustento de sus moradores; hay en ella un ingenio de azucar con cantidad de viñas, y sus azúcares son como los de Canaria y Tenerife. Produce orchilla. Tiene su elevación, y está en 27 grados.

PALMA

Esta isla dista de la Gomera casi doce leguas, hacia el Noroeste, con fertilísimas viñas y azúcares; la ciudad se llama del nombre de la isla, y en ella se cargan muchos vinos para las Indias occidentales y otros lugares. En esta ciudad hay una iglesia hermosa, tiene su gobernador y otros oficiales que hacen justicia. Hay también otra ciudad que llaman San Andrés. Hay cuatro ingenios de azúcar, dos fábricas excelentes, donde llaman los Saucos, y los otros dos en Tazacorte. No dá mucho trigo, antes se le trae de Tenerife y de otras partes; sus mejores vinos se hacen en una parte que llaman la Breña, y se cogen en cada año más de 12.000 pipas parecidas a la Malvasía. La isla es redonda y tiene 25 leguas, se encuentra en abundancia todo género de frutas como en las dos precedentes. Está en 27 grados y medio de altura

HIERRO

El Hierro dista de la Palma diez leguas, y sólo tiene seis, y así es muy pequeña; pertenece al condado de la Gomera. Su principal mercadería consiste en cabras y orchilla; no tiene viñas, si no son las que antiguamente plantó entre unos peñascos Johan Hill, inglés. No hallaréis en ella ningún agua dulce, excepto que en medio de la isla crece cierto árbol que tiene las hojas parecidas al olivo, al pie del cual hay una cisterna; este árbol está de continuo cubierto de nubes, y de sus hojas destilan perpétuamente muy excelentes aguas que caen en la cisterna; basta para sustento de sus moradores y de sus ganados. Está en 23 grados de altura.

LANZAROTE

Esta isla dista de Canaria 18 leguas; no dá otra cosa más que carnes de cabra y orchilla. es condado que pertenece a don Agustín de Herrera, con título de conde de Fuerteventura y Lanzarote (9) y tiene su jurisdicción particular; sin embargo, sus vasallos pueden apelar para la

(9) Es inexacto que Nicolás redactara su descripción en el año 1523, ya que nombra al conde de Lanzarote don Agustín de Herrera, que obtuvo ese título en 1553 o 1554. Como a este personaje le fué concedido el marquesado por



El cráter del volcán. Sin el desarrollo de la navegación aérea, fuera imposible conocer la realidad con la precisión que denota el fotograbado

Felipe II en 1582 después de la toma de la Madera, sublevada a favor del Prior de Crato, pretendiente portugués, y Nicolás no cita este último título, deducimos que la descripción citada no fué compuesta en 1528, sino en una fecha que oscila entre los años 1554 (en que se le nombra conde), al 1583 (en que es exaltado al marquesado). Con anterioridad a lo expuesto, ya habíamos sospechado este error cronológico cuando el autor habla de la Audiencia de Gran-Canaria, creada con posterioridad a la época en que se supone escribió.

Audiencia de Canaria, porque el Rey de España, que conquistó las tres islas fértiles, como ya dijimos, reservó en sí la soberanía de todas estas islas. En cada semana llegan a Canaria, Tenerife y la Palma, carnes de cabras, de las que llaman tocinetas, que le sirve de tocino y es muy buena comida. Está en altura de 26 grados. Tiene de largo 12 leguas.

FUERTEVENTURA

Esta isla dista 50 leguas del cabo de Güer que está en la tierra firme de Africa, y 24 leguas de Canaria hacia el norte; pertenece a un caballero que lleva su nombre; es fértil en trigo, cebada, vacas, cabras, orcinilla; tiene 15 leguas de largo y diez de ancho, y a un lado de ella está otra isla pequeña, que llaman la Graciosa; dista una legua de la grande.

Lo que tengo dicho de estas islas es de mi propia ciencia y experiencia, como quien vivió en ellas por espacio de siete años, empleando los en los negocios de los señores Ant. Hakman, y E. Castella, en su tiempo personas de autoridad y crédito entre los mercaderes de Londres.

MADERA

La elevación de esta isla es de 32 grados, apartada de Tenerife a la parte norte como 70 leguas, y otras tantas dista por el sur del estrecho de Gibraltar. Primeramente fué descubierta por un inglés llamado Macham, y después conquistada y poblada por los portugueses. Llamóse Madera por razón de la gran cantidad y diversidad de árboles que en ella existían, como cedros, cipreses, viñatigos, barbuzanos y pinos, continuando hoy con este mismo nombre. No faltan algunos que digan que entre esta isla de la Madera y la de la Palma, se halla otra isla que llaman San Brandón o no descubierta, que es la verdadera Madera. Esta da cada año al Rey de Portugal grandes rentas.

Tiene una bella ciudad llamada Funchal, con una hermosa y cómoda bahía, fortificada con un baluarte poderoso; posee también una hermosa iglesia catedral con su Obispo, capítulo y canónigos. La justicia y el gobierno es igual al de Portugal, enviándose las apelaciones al Parlamento de Lisboa. Tiene otra ciudad llamada Machico, con una rada muy buena para buques. Lo mismo la ciudad que el puerto conservan el nombre del ya citado inglés Macham. La isla posee diez y seis ingenios, que fabrican una azúcar muy nombrada.

Además de los bosques ya citados más arriba, produce la isla abundantes frutos de todas clases: peras, manzanas, ciruelas, dátiles salvajes, melocotones, naranjas, melones, granadas, limones y legumbres. También crecen muchos árboles llamados dragos, y sobre todo excelentes vinos, que se exportan a todas partes. A un lado de la Madera, hacia el norte, y a tres leguas de distancia, se encuentra otra pequeña isla llamada Porto-Santo; sus habitantes viven de lo que importan, porque la Madera produce pocos granos, y los traen de Francia y de Portugal. Al otro lado se halla una pequeña isla llamada Desierta, que solamente

produce orchilla y pastos para cabras, las que se embarcan para el consumo en la Madera. Esta última isla tiene treinta leguas de circuito; el paraje donde crecen los grandes árboles de que hemos hablado, está muy elevado. Lo más digno de admiración son las canalizaciones, que a través de las montañas llevan el agua a los ingenios de azúcar.

Entre la isla de Tenerife y la de la Madera, se encuentra otra pequeña isla deshabitada, que podrá tener una legua de circuito. (10.): No produce otra cosa que pastos para cabras.

Nota de N. Bergeron a la descripción de Th. Nicols, en su "Traicté des Navigations" (págs. 237-238)

Este autor inglés, por envidia, o quizá por ignorancia, omite el nombre de los franceses cuando escribe que los primeros descubridores y conquistadores de las Canarias fueron los portugueses o castellanos, dados a los ingleses; porque esto es falso, tanto por lo que dice nuestra Historia (El "Canarien"), como por lo que han escrito después todos los autores, cien o ciento veinte años, y el testimonio de otro inglés más notable y más digno de fe, sir Edmond Scory, que manifiesta ser nuestro Bethencourt el primero de los cristianos que descubrió esas islas. Verdad es que para la Madera el honor pertenece a Macham, inglés, del que ya hemos hablado, y la conquista la hicieron después los portugueses.

En cuanto a lo dicho acerca de si esos insulares fueron originarios del Africa, hay apariencias de certeza por la proximidad, ya que no las separan más de doce o quince leguas del cabo Bojador a la isla de Fuerteventura, como en esta historia se dice, y el mismo Plinio hace notar que en la Mauritania, hacia el monte Atlas y el río Niger viven ciertas gentes llamadas Canarios, que se alimentan de carnes crudas, de las entrañas de animales salvajes, y de serpientes, como los perros, de los cuales le ha venido el nombre. Todavía hay ciertos pueblos negros en Guinea tan bestiales, que apenas saben hablar y casi sin uso de razón, que también comen las entrañas de los animales llenas de inmundicia, al igual que los perros, como lo ha observado Vicente Blanco en sus viajes al Africa.

B. BONNET.

Noviembre, 1933.

(10) Son dos islotes o bajos que llaman las Salvajes, en 30 grados de altura, y un grado y 54 minutos de longitud al Norte un poco más hacia la de noroeste de la punta de Anaga 27 leguas. Este bajo corre del nordeste, sudeste, y tendrá de longitud media legua. Tiene orchilla, y gran cantidad de aves marinas y terrestres de excesiva crasitud, que los españoles llaman "pardelas", y los portugueses "caparrias". Por los meses de octubre pasan de la Madera todos los años a cazarlas, llevando gran cantidad de pipotes para llevar su grasa, como para llevarlas en sal, y los pichones son excelentes. Dos o tres leguas de la punta del sudoeste, hay una gran piedra, entre otras, que parece una vela.